

NUEVA REVISTA DE FILOLOGIA HISPANICA. México, D. F. V. Núm. 1. Enero-Marzo 1951.

AMADO ALONSO, *La pronunciación francesa de la Ç y de la Z española*. p. 1-37. El ideal de la pronunciación española del siglo XVI es ajustada a la modalidad toledana. En este español la ç y la z eran africadas. La z, a mitad del siglo, se convirtió en fricativa, y al final, en sorda. La ç, por su articulación dura, resistió medio siglo largo más, pero finalmente siguió el ablandamiento articulatorio.

En contradicción con estos hechos, corroborados por G. G. Tristán, (1524), Francisco Delicado (1533), Juan de Valdés (1535), Alessandri d'Urbino (1560), Antonio del Corro (1560), Miranda (1565), Las Casas (1570), Juan de la Cuesta (1584) y Juan Pablo Bonet (1620), los franceses dan otras pronunciaciones. Charles de Forelles, Jaques Peletier du Mans, Bartolomé Grave, Gabriel Murier, Jaques de Liaño, César Oudin, Claude Dupuis, François Huillery y otros ofrecen una gran variedad de sonidos. Oudin, en 1597, dice que la ç española "se pronuncia con la lengua gorda" (ceceosa) y no tan rudamente como la s francesa. Pallet, en 1604, ratifica lo dicho por Oudin. Doujat, en 1644, copia de Oudin lo de la lengua "gorda", y Billet, en 1687, lo traduce con un sonido algo "ceceoso". Rouziers iguala en 1659, la ç española con la s francesa. Maunory iguala la ç y s. Aunque no tiene gran valor este conjunto de afirmaciones, puede enriquecer grandemente nuestro conocimiento de la historia fonética de la ç y z.

JOSE LUIS MARTINEZ. Historiografía de la literatura mexicana desde los orígenes hasta Francisco Pimentel. p. 38-68. Hasta que Francisco de Pimentel publicó en 1883 su *Historia crítica de la literatura y de las ciencias de México, desde la conquista hasta nuestros días*, como epílogo a una serie de artículos denominados *Biografía y crítica de los principales escritores mexicanos*, apenas habían aparecido en México estudios literarios. Fué Juan José de Egiara y Eguren el primero, con su *Bibliotheca Mexicana*, que trató de escribir una historia literaria de México. Más de cincuenta años pasaron desde su publicación (1755) hasta que José Mariano Beristáin y Souza escribió su *Biblioteca hispanoamericana septentrional*. Beristáin sólo continuó la obra de Egiara, pero su muerte, en 1817, le impidió concluirla. Viene después Ignacio Manuel Altamirano que entre 1868 y 1883 publicó una serie de artículos, libros y la introducción a *Revistas literarias de México*. Victoriano Agüeros le sigue con *Cartas literarias, Escritores mexicanos contemporáneos y Artículos sueltos*. Inmediatos antecesores de Pimentel fueron Vicente Riva Palacio, el peruano Carlos G. Amézaga, Francisco Sosa y Joaquín García Icazbalceta. Un nuevo ciclo se inició con Pimentel, que en medio de su esfuerzo, tiene algunos defectos; estos defectos están explicados por las pocas y desordenadas fuentes de consulta que poseía. Tanto Pimentel como los anteriores, tienen en su crítica apreciaciones guiadas por tendencias críticas y estéticas hoy condenadas por las actuales doctrinas literarias, y ello, más que la falta de fuentes, hace que hoy sean inútiles muchos de sus juicios.

NOTAS, AMERICO CASTRO. "Con motivo de *ñjodalgo*". p. 69-71. "Quienes rechazan mi explicación histórico-lingüístico de *ñjodalgo* a causa de los orígenes humildes que encuentran en ella, tal vez no tengan en cuenta lo que el lenguaje tiene de real. Para que *ñjo d'algo* significara 'noble' hizo falta que *algo* infundiera en el *ñjo* la calidad valiosa que paternalmente poseía ese *algo*. Del *algo* procede sin la menor duda lo que hizo al *ñjodalgo* ser noble".

ADOLFO SALAZAR. *Sobre algunos instrumentos de música mencionados por Cervantes*. p. 71-77. Salazar, que ya había trabajado este tema (NRFH. III), identifica ahora todos los instrumentos de la familia de las trompetas mencionadas por Cervantes.

AMADO ALONSO. *Fray Luis de León: "Ve como el gran maestro..."* (enmienda). p. 77. Rectificación de una antigua idea sobre la sintaxis en la sexta estrofa de la Oda de Francisco Salinas. (Aclaración a su artículo en NRFH. IV. 4, confirmatoria de su tesis.

De las reseñas citamos solamente las que firman Adolfo Salazar sobre el libro de MIGUEL QUEROL GAVALDA, *La música en las obras de Cervantes*. (Barcelona, Ediciones Comtalia, 1948). "El número de aciertos es grande, y hace de este estudio una aportación importante a los ensayos de crítica cervantista, más aún tratándose de un tema tan poco investigado"; y las que en Revista de Revistas hace Peter M. Boyd Bowman sobre HAKAN TJERNELD, *Una fuente desconocida del "Libro de Montería" del Rey Alfonso el Sabio*. (Studia Neophilologica, Uppsala, 1949-1950). "Todo el texto de la Montería II, 2 y el pasaje final de I, 41 están tomados Moain, que fué traducido al español en 1250"; y ARNOLD G. REICHENBERGER, *Boscán and Ovid* (Modern Language Notes, The Johns Hopkins Press, Baltimore, Maryland, vol. LXV, 1950) "Confrontando cierto número de pasajes en que motivos y palabras de las *Hereidas* aparecen reflejados en Boscán, parecería que la deuda de Boscán a Ovidio fuese mayor que lo que creía Menéndez y Pelayo".

Alberto Varillas Montenegro.

STUDIES IN PHILOLOGY. v. XLIX. Núm. 1. January 1952.

J. C. RUSSELL, *The Chanson de Roland: Written in Spain in 1093?* (p. 17-24). Las más recientes investigaciones sobre la *Canción de Rolando*, tienden a demostrar que fué escrita en España antes de la primera cruzada. Este argumento está basado en la gran similitud que existe entre los personajes de la *Chanson* y personas de aquel tiempo. Además, hay una notable semejanza entre la mayoría de los hechos de la vida real y los relatados por Turoldo, un anglonormando, a quien se atribuye la paternidad de la *Canción*. J. C. Russell, catedrático de la Universidad de New Mexico, hace una breve pero interesante síntesis de todo lo investigado sobre este punto.

Es probable, dice Russell, que Turoldo, queriendo dar más aire histórico a la composición, haya tomado nombres de pueblos existentes como escenario para ella. Boissonade<sup>1</sup> identifica los nombres de varias ciudades notables; Valencia, Almaria, Zaragoza y 22 de los 31 pueblos restantes en las inmediaciones de Zaragoza y en las orillas del Ebro. Aunque esto no tenga enorme importancia, como veremos luego, demuestra que el autor tenía un gran conocimiento de la región nor-este española.

En lo que sí es importante la coincidencia con la vida real, es en los personajes. El paralelo más notable es el que se da entre la *Bramimunde* del poema y Zaida, probable esposa de Alfonso VI. *Bramimunde* fué la viuda a quien *Carlomagno* convierte,

<sup>1</sup> P. Boissonade, *Du Nouveau sur la Chanson de Roland* (París, 1923).